

CRÓNICA DE UN PRINGAO

“Eh, tú, ¿qué haces aquí tan solo? Eres un pringao, no tienes amigos y no sirves para nada más que para estudiar, y eso de que te va a servir en la vida, pues de nada, ja ja ja “

Esa frase me cambió la vida por completo. Desde ese momento era el pringao del curso y todos se reían de mí. Isabel Fernández me dijo eso en el recreo. Me enfurecí tanto que grité:



- ¡Cállate ya, niñata!

No pensé en lo que me podría ocurrir después y no fue nada bueno

-¿Qué me acabas de decir?- preguntó Isabel muy enfadada ¡¡¡ Pumm !!! Me pegó un puñetazo en toda la cara y empecé a llorar allí, delante de todos. Fue el momento más vergonzoso de mi vida ...

Al día siguiente, fui al colegio pensando en que todo el mundo se habría olvidado de ese momento en la cafetería que prefiero no recordar, pero no. Cuando entré a clase todos se reían de mí y se escuchaban murmullos. En el recreo me empujaban y me tiraban el papel del bocadillo como si fuera basura...

30 años después...

Mark es médico especialista en infartos al corazón. Es un buen médico. Había estudiado mucho y era muy listo. Un día estaba con sus hijos y su mujer y recibió una llamada.

- Mark, tienes que venir al hospital. Hay una chica con un infarto y necesita a un buen médico, está muy grave.

- Voy para allá ¿Cómo se llama?

- Isabel Fernández

- ¿Isabel?

-Sí, ¿hay algún problema?

- Piii...

Mark colgó la llamada y se fue al hospital

Tras muchos medicamentos y anestésicos Isabel despertó.

- ¿Quién me ha salvado la vida? Quiero conocerle - Fue lo primero que dijo Isabel al despertar - ¿Puedo hablar con él?

- Claro, se llama Mark Pérez. Voy a buscarle

- ¿Mark? - Se quedó atónita al oírle hablar.

- Hola, Isabel. Cuánto tiempo ¿no?

- Mark, ¿eres tú, en serio?

- Sí, soy yo, el pinga de tu clase, el chico que te acaba de salvar la vida.

- No sé qué decir.... Perdón, Mark...

Eso le enseñó a Isabel que no te puedes meter con nadie, porque, tal vez, el día de mañana te puede llegar a salvar la vida.

Carlota Ezquerro 1º ESO

